

**UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE LETRAS**



TEMA.

LAS MUJERES ARQUETÍPICAS EN LA LITERATURA UNIVERSAL Y SU REFLEJO EN “NO ME AGARRAN VIVA” DE CLARIBEL ALEGRÍA Y “EL DESENCANTO” DE JACINTA ESCUDOS.

PRESENTADO POR:

BLANCA ESTELA MURCIA ABREGO

CARNET: MA02041

PARA OPTAR AL GRADO DE:

LICENCIATURA EN LETRAS

DOCENTE DIRECTOR

MSC. HÉCTOR DANIEL CARBALLO

COORDINADOR GENERAL DEL PROCESO DE GRADUACIÓN.

MSC. MANUEL ANTONIO RAMÍREZ SUÁREZ

CIUDAD UNIVERSITARIA, 27 de febrero de 2009

INDICE.

CONTENIDO.	PÁGINA
Introducción	
1. ARQUETIPOS EN LA LITERATURA UNIVERSAL.....	5
2. El Desencanto.	12
El Desencanto y la novela femenina.	12
2.2. La Buena madre.....	16
2.3 La técnica del espejo.....	18
2.4 El matrimonio.....	19
3. No me agarran viva. El papel de la mujer en la guerra civil	
Salvadoreña.....	22
3.1 Sinopsis.....	22
3.2 Revolucionaria, madre y esposa	22
4. Comparación entre “El Desencanto”; “no me agarran viva” y “La mujer habitada”.....	26
4.1 La heroína.....	28
Conclusiones.....	30
Bibliografía.....	32

INTRODUCCIÓN

El proyecto de grado "Las mujeres arquetípicas en la literatura universal y su reflejo en: "No me agarran viva" de Claribel Alegría y "El Desencanto" de Jacinta Escudos" presenta los mitos y arquetipos celestes femeninos que han originado estereotipos en la vida e identidad de las mujeres en distintas culturas, específicamente los que han influenciado en el patriarcado de la sociedad occidental. Se lleva al lector por un recorrido de las diferentes concepciones que hace la Biblia de la mujer a través del mito de Eva y Lilith, el estereotipo de la virgen María, entre otras.

Así mismo se hace referencia a los mitos que han catalogado a la mujer como causante del pecado y por ende de los males de la humanidad, tales como: "El pecado original" presente en el Génesis y "La caja de Pandora" de la mitología griega. Además se analiza el prototipo de mujer que proponía la cultura griega a través de sus creencias y literatura épica como Elena de Troya, presente en la obra homérica: "La Ilíada"; Clitemestra en la tragedia de Eurípides: "Electra", entre otras. En este aspecto, también se mencionan temas como la belleza femenina, la condena de la infidelidad por parte de la mujer y la justificación de la infidelidad por parte del hombre en la sociedad griega y su influencia en la cultura salvadoreña.

Las obras modélicas: "El Desencanto" y "No me garran viva" se analizan retomando los aportes de Lucía Guerra, Elaine SwowalPter, Sonia Montecino, Kate Mollet y otras. También se aplica el análisis que hace Martín Baró de los estereotipos de la mujer. En dichas novelas se identifican los arquetipos de la buena madre, la heroína, etc., los temas del matrimonio, la maternidad, el amor y algunas técnicas literarias empleadas por las escritoras en su creación literaria.

Dentro del análisis de estas obras, se enfatiza la actitud de las protagonistas: Arcadia y Eugenia; la cual se relaciona con "Lavinia" heroína de la novela de Gioconda Belli: "La mujer habitada". En el último capítulo de este ensayo se hace una comparación de las novelas analizadas y se establecen sus similitudes y diferencias; se finaliza con las respectivas conclusiones.

1. ARQUETIPOS EN LA LITERATURA UNIVERSAL.

*La mujer es la creadora del universo,
el universo es su forma; es el fundamento
del mundo, ella es la verdadera forma del cuerpo.*¹

Las diversas culturas en el mundo poseen un conjunto de mitos que explican ciertos aspectos de la vida real atribuyéndole rasgos fantásticos y míticos.

Los mitos, según Guerin son *colectivos y patrimonio de la comunidad: vinculan entre sí a los miembros de una tribu o nación en cuanto a actividades psicológicas y espirituales comunes a la gente*²

Es decir, los mitos no poseen un carácter científico, sino psicológico y espiritual, hecho que contribuye a la creación de reglas sociales que rigen el comportamiento de los individuos que conforman una comunidad. Por tanto los mitos moldean el pensamiento y a la sociedad.

De acuerdo con Guerin: *pueden encontrarse temas o motivos similares entre muchas mitologías diferentes y ciertas imágenes que se repiten en mitos de pueblos muy diferentes*³. De esta forma, los arquetipos son “símbolos universales”⁴.

¹ Satkhisangama Tandra en: Aguedas, varonas y arquetipos femeninos,

² W.L. Guerin y otros. Introducción a la crítica literaria. Ediciones Marymar. Buenos Aires. 1974. p. 137

³ *Ibíd.*, p. 138

⁴ *Ibíd.*

Un tema común en todas las mitologías es la creación divina del universo y del ser humano. Así para la cultura occidental y desde el punto de vista religioso, la primera pareja que Dios creó en el paraíso fue Adán y Eva. Adán fue creado por un soplo de vida y se le otorgó el poder de dominar todo lo que existía en el paraíso. Sin embargo, al decir Adán, se puede interpretar que se refiere a la humanidad incluyendo varón y mujer, pues *la palabra hombre es la traducción del hebreo Adán, que es una expresión general que significa humanidad. Luego Adán se convirtió en el nombre propio de Adán*⁵. No obstante se ha convencionalizado que la palabra hombre se refiere al género masculino y que Dios creó primeramente al hombre y luego a la mujer. Por otra parte, según Lucia Guerra Eva significa *dar la vida y madre de todas las cosas*⁶.

Posterior a la creación, en la Biblia, se narra el origen del pecado el cual, es atribuido a la mujer. Pues Eva fue engañada por la serpiente (el demonio), comió del árbol prohibido y convenció a su compañero Adán para que también comiera del fruto prohibido. El cual les otorgó el conocimiento. Por desobedecer a Dios fueron castigados y desterrados. Eva recibió el castigo de tener a sus hijos con dolor y ser dominada por el hombre.

Según la Biblia *multiplicaré tu sufrimiento en el embarazo y darás a tus hijos con dolor, siempre te hará falta un hombre y él te dominará*⁷ Este castigo se ha atribuido a las descendientes de Eva pues debido al pecado original la iglesia ha promovido la marginación y subyugación de la mujer, a la vez oprimiéndola y evitando que se desarrolle intelectualmente.

Según Kate Millet, *los dos mitos principales de la cultura occidental son el episodio clásico de la caja de Pandora y el relato bíblico del pecado original. En ambos, el primitivo concepto de la malignidad femenina se ha convertido, tras una*

⁵ Jaramillo Antillón, Juan ¿El sexo débil de la mujer? Editorial de la Universidad de Costa Rica. 1^a Ed. 1997. p. 46

⁶ Guerra Lucia. La mujer fragmentada; historias de un signo. Editorial Cuarto propio. Chile 1995 p.13

⁷ La Biblia. Editorial Verbo divino, 51^a Ed, 2004 p.13

*elaboración literaria, en una justificación ética de los males del mundo, dotada de poderosísima influencia*⁸.

Así, en la literatura clásica griega, la *Ilíada*, en donde se presenta la guerra entre los troyanos y los griegos, la cual tiene un fin comercial ya que Agamenon quiere dominar los territorios de Troya por encontrarse en un sitio estratégico de intercambio comercial. Además quiere poseer todas las riquezas de Ilion. Pero el origen de la guerra se le atribuye a la infidelidad de Helena y París y se justifica la intromisión griega bajo el alegato de que Menelao tiene que defender su honor y recuperar a su esposa. De esta manera Elena queda como la causante de dicha guerra y se presenta como si fuera un objeto perteneciente a su esposo. En la tragedia griega de Eurípides “*Electra*” el coro atribuye a Helena los males que padece la sociedad helénica posterior a la caída de Troya *Helena, la hermana de tu madre, ha causado innumerables males a los helenos y a tu familia.*⁹

En “*Electra*”, es explícito el discurso de la cultura patriarcal, el cual es incluso defendido por la protagonista Electra, quien defiende los derechos masculinos y rechaza los derechos femeninos. A la vez que valora más la paternidad que la maternidad. En el meollo de la tragedia, Electra frente al cadáver de Egisto, (esposo de su madre Clitemestra y asesino de su padre Agamenon) y refiriéndose a la reputación de éste, dice *Y oíais decir, entre sí a todos los arguianos ¡Él es el marido de esa mujer y no la mujer de ese hombre! Porque es vergonzoso que en la morada mande una mujer y no el hombre; odio a los hijos que en la ciudad no llevan el nombre de su padre, sino el de su madre*¹⁰. Aquí se identifica cómo para la antigua cultura griega se establece el dominio del hombre sobre la mujer. Así mismo se muestra la crítica y condena constante hacia los hogares en los que existía el matriarcado.

⁸ Mollet Kate. Política sexual. Ediciones Cátedra. Universidad de Valencia. 1995. p. 113

⁹ Eurípides. *Electra*. Clásicos Roxil. Edición 1992. p. 76

¹⁰ *Ibid*, p. 101

En esta obra, también se toca el tema sobre la belleza femenina y el derecho de pertenencia que ejerce el esposo sobre la belleza de su esposa, pues ella solo debe de permanecer bonita para él: *A la mujer que, estando ausente el marido, adorna su belleza, recházala como a una perversa*¹¹. Esto le negaba a las mujeres el derecho de arreglarse para sí mismas o para sentirse bien emocionalmente; sino que su belleza se debía tener el único objetivo el agradar al marido.

La belleza femenina es un tema arquetípico en la literatura universal, así en el cuento de Guy de Maupassant “El Collar”, se narra que la protagonista solo piensa en lucir su belleza ante la sociedad, hecho criticado por el narrador, pues afirma que el atractivo físico se debe solo a su familia: *Porque las mujeres no tienen casta ni raza, pues su belleza, su atractivo y su encanto les sirven de ejecutoria y de familia*¹². Aquí además se le niega a las mujeres la oportunidad de tener por sí mismas un lugar en la sociedad, pues la posición social que poseen se debe a la de su esposo.

Retomando la Tragedia griega de Eurípides “Electra”, también se identifica el discurso de la mujer en contra del patriarcado, por medio del personaje de Clitemestra, quien defiende sus derechos y atribuye al hombre la culpabilidad de hacer que ella cometa adulterio, pues su esposo lo comete primero: *Cuando el marido comete una falta despreciando el lecho doméstico, la mujer quiere imitar al hombre y se busca un amante ; Y luego recae sobre nosotras el oprobio y no se dice nada de los hombres que son causa de todo*¹³

En el discurso de Clitemestra se identifica cómo la sociedad griega se condenaba la infidelidad femenina y se perdonaba la infidelidad masculina e incluso esta era permitida y hasta justificada.

¹¹ Ibid, p.106

¹² Maupassant Guy. El Collar. Editorial Clásicos Roxil. El Salvador 1ª Ed. 2000 p. 72

¹³ Eurípides. op.citp. p. 105

En la Edad Media la iglesia ejercía poder y hegemonía sobre la cosmovisión del pueblo en el cual prevalecía el eje paradigmático:

Hombre	mujer
Bien	mal
Perfecto	imperfecto
Fuerza	debilidad
Inteligencia	no inteligencia
Día	noche
Luz	Oscuridad.

Esta concepción que se le adjudica a la mujer como pecadora, personificación del demonio, se refleja en la novela “El nombre de la rosa” de Umberto Eco: *a través de la mujer penetra el diablo en el corazón de los hombres...la hembra es vehículo del demonio*¹⁴. Así el hombre es presentado como bueno e inocente, víctima de la mujer portadora del pecado, es decir tiene que alejarse de la influencia femenina. Esta novela que presenta a personajes predominantemente religiosos que poseen una doble moral, pues predicán el celibato, pero a la vez practican en algunos casos la homosexualidad y en otros la prostitución de la mujer, ya que ofrecen alimento a una joven a cambio de placer sexual. Además de condenar tan severamente a la mujer también establecen un prototipo de mujer, a la virgen María como madre amorosa, entregada, sumisa y casta. Así la iglesia promueve que la mujer debe imitar a la virgen María para obtener el perdón y acceder así al paraíso perdido a causa de la debilidad de Eva.

Así como en la Biblia aparece que Eva fue la primera mujer creada para Adán, esotéricamente se menciona Lilit como pareja de Adán antes que Eva. Lilit fue creada simultáneamente a Adán, pero era rebelde y no aceptaba el dominio del varón. John Collier dice: *Adán y Lilit nunca hallaron armonía juntos, pues cuando*

¹⁴ Umberto Eco. El nombre de la rosa. Editorial Lumen, duodécima edición, 1985,p.276

*deseaba tener relaciones sexuales con ella, Lilit se sentía ofendida por la postura acostada que él le exigía*¹⁵

El enfado de Lilit era porque sentía que él ejercía poder y dominio sobre ella y por esta causa lo abandona. En las mitologías mesopotámicas Lilit etimológicamente proviene de “Lilitu que significa viento, aire o espíritu y en hebreo significa noche”¹⁶.

En la tradición católica a los recién nacidos y niños no bautizados se les pone una cruz o escapulario como protección contra los malos espíritus y uno de esos podría ser Lilit, ya que después de abandonar a Adán mantiene relaciones con el inframundo. Aún en las zonas rurales se mantiene este pensamiento; en los relatos de mujeres que se transforman en animales como coyotas o lechuzas que salen en el transcurso de la noche a robar o jugar a los niños que no tienen ninguna protección o que están solos.

Por otra parte en la cultura mesoamericana, específicamente en el Popol-vuh, se identifica el arquetipo de la virgen María, en la imagen de la princesa Iztki; quien siendo virgen queda embarazada y da a luz a los héroes Jun Junapu e Ixbalanque.

Actualmente el comportamiento femenino constituye un conjunto de arquetipos celestes, así el deseo por la belleza, la pasión y el amor. Reflejan la belleza de la diosa Afrodita (Diosa del amor). En cambio sí rechazan la maternidad o descuidan a sus hijos, representan a la madre terrible. En El Salvador se identifica a la mala madre, en el mito de la Ciguanaba, quien manifiesta en un principio la belleza femenina y en un segundo tiempo la fealdad de la mujer, causa asignada como un castigo por haber sido mala madre y mala esposa. Este mito representa a la mujer infiel, mala madre, vieja y fea, además se determina que la mujer infiel es castigada por Dios. Así mismo es dotada de poder pues es capaz de transformarse y seducir con su belleza de juventud a los hombres con el fin de castigarlos, pues solamente se les

¹⁵ John Collier. Lilit. Enciclopedia libre.

¹⁶ *Ibíd.*

aparece a los hombres infieles y trasnochadores. Es decir que el mito de la Ciguanaba es un sistema de modelización pues rige el pensamiento, ya que en él hay una condena de la infidelidad de la mujer y de la del hombre, pero la infidelidad femenina es castigada con mayor rigor, pues los hombres después del susto continúan con su vida normalmente, en cambio la Ciguanaba es condenada de por vida o más aún, por toda la eternidad.

En la literatura salvadoreña no se muestra una Ciguanaba tradicional, si no que una Ciguanaba moderna, como en la “Codorniz del Paraíso” de Miguel A. Chinchilla, ya que se presenta a los hombres con diferentes nombres como: María Guadalupe, Flor de mayo, Codorniz del paraíso, etc., y con las cualidades de ser una mujer bella y seductora pero al mismo tiempo castigadora: *se les acercó una mujer hermosa, tetada...vestida con una blusa de flores acuáticas y minifalda blanca, bien ceñida...unas piernas aseadas y bien torneadas...la dama lucía dos aretes dorados en forma de media luna que con su movimiento pendular causaban una especie de hipnosis en el varón*¹⁷

Por otra parte, un tema recurrente en la literatura salvadoreña es el erotismo, el cual en ocasiones produce en el lector cierto placer y en ocasiones desagrado. Un ejemplo en el cual se identifica la carga erótica es en “El Desencanto” de Jacinta Escudos, cuya protagonista es Arcadia, quien proyecta una mujer moderna que disfruta de su sexualidad en el transcurso de distintas experiencias con hombres pero esto sucede conforme ella adquiere conocimientos de las relaciones sexuales pues en un principio ella no tiene mayor participación en el acto sexual ya que no ha recibido educación al respecto. Es en esta novela que se analiza con detalle las imágenes de mujeres arquetípicas.

¹⁷ M.A, Chinchilla. La Codorniz del paraíso.

2. El Desencanto.

La novela “El Desencanto” fue escrita por Jacinta Escudos y relata la vida de Arcadia, en el transcurso de los 19 a los 35 años. Durante este período ella sostiene varios encuentros sexuales con distintos hombres. En el inicio de la historia ella es virgen y nunca ha tenido novio. Los hombres se aprovechan de su inexperiencia y desde un principio ella cede a los deseos de los hombres en contra de su propia voluntad. Así mismo tiene una desagradable y aburrida relación sexual con un hombre por el cual no siente ningún sentimiento. Después de muchas experiencias sexuales con distintos hombres llega a tener una vida llena de libertad y actividad sexual constante, nunca se casa y no cree en la maternidad. Cuando cumple los treinta y cinco años está sola, con una identidad bien forjada y autosuficiente.

2.1 El Desencanto y la novela femenina.

En la creación literaria femenina se observa que *en muchas de estas novelas la protagonista no sólo es mujer, sino además escritora*¹⁸ en el Desencanto de Jacinta Escudos, uno de los amores de Arcadia, es más el único hombre del cual se enamora, Aney le dice que ella puede dedicarse a escribir cuando vivan juntos. Es decir que Arcadia le gusta escribir, este es una relación de la identidad de la escritora y de la protagonista.

La escritura femenina según Elaine Showalter se divide en varias etapas:

1. *femenina: que se adapta a la tradición y acepta el papel de la mujer tal como existe.*
2. *feminista: que se declara en rebeldía y polemiza*
3. *de mujer: que se concentra en el autodescubrimiento*¹⁹

¹⁸ Nota preliminar. P. 13

¹⁹ *Ibíd.* P. 15

La novela “El desencanto” contiene aspectos de las dos últimas etapas, pues la protagonista muestra rebeldía hacia la virginidad, la maternidad y el matrimonio pero en una primera etapa de su vida cree en el amor y ha ideologizado al hombre pues ha tenido una educación casi nula respecto del verdadero comportamiento de los hombres y en el trayecto de la búsqueda del auténtico amor va forjando su verdadera identidad y su libertad. Así la búsqueda de la identidad se presenta como un tema arquetípico.

En la clasificación que Jung hace de los arquetipos presenta la búsqueda como un hecho intrínseco al héroe pues ejemplifica con Hércules, Edipo rey, ambos de la mitología griega: *La Búsqueda, el héroe salvador o libertador, emprende algún largo viaje durante el cual deberá realizar imposibles, luchar con monstruos, resolver enigmas sin respuesta y vencer obstáculos insuperables para poder salvar al reino y tal vez casarse con la princesa*²⁰.

En el “Desencanto” se rompe con el arquetipo de que es el héroe el que emprende la búsqueda, en esta novela es una mujer, es decir una heroína, quien emprende una búsqueda para salvarse a sí misma, y no trata de salvarse de monstruos sino que de los prejuicios sociales que atan a la mujer al anonimato y a la abstención de los placeres sexuales fuera del matrimonio. Por ejemplo cuando Arcadia pierde la virginidad, ella se siente liberada de las reglas que impone la iglesia y la sociedad en general al hecho de tener que llegar virgen hasta el momento de casarse y llega a sentirse igual mujer que su madre.

La novela intenta llamar la atención hacia aspectos descuidados: *en la búsqueda de identidad se descartan lo apolíneo, el logocentrismo, el procedimiento ordenado, prefiriendo la libre de inspiración dionisiaca*²¹. También en la literatura femenina se crítica el ego de los hombres en la cultura patriarcal. Así en el “Desencanto” desde la voz de la protagonista se identifica una burla hacia el ego de los varones pues

²⁰ W. L. Guerin y otros. Introducción a la crítica literaria. Ediciones Marymar. Buenos Aires, 1974 p.

14

²¹ *Ibíd.*

Arcadia y su amiga fingen tener orgasmos y ellos no se dan cuenta o no aceptan que ellas no han tenido orgasmos para que su imagen de macho no quede dañada, hecho que se presenta en el diálogo entre Arcadia y su amiga, quienes comparten sus experiencias, las cuales son comunes y concuerdan en aspectos como el placer, el amor y el ego de los hombres, tal y como se demuestra en la siguiente cita : *Pero la verdad es que el hombre está tan absorto en su propio placer que no sabe ni nota la diferencia. Y además está seguro, es vital para él y su virilidad creer, que has tenido un orgasmo. Al final te preguntan si te gusto, y tu debes responder que sí. A veces hasta te preguntan cuántas veces lo tuviste. Y yo miento voy más lejos con mi mentira y digo que dos* ²².

Una técnica presente en la literatura escrita por mujeres es la concienciación, Según Guerin *trata de una novela de formación, pero sobre todo del desarrollo de la conciencia*²³

En “El Desencanto”, Arcadia conforme pasa el tiempo y envejece llega a conocerse a sí misma y a los hombres, sabe lo que quiere y lucha por conseguirlo. Por tanto no se conforma con vivir con un hombre que no cumpla con sus expectativas.

De acuerdo con este teórico *muchas de las novelas contemporáneas emprenden la búsqueda de la personalidad auténtica plantando la pregunta sobre el núcleo primario del yo*²⁴. En El Desencanto, Arcadia adquiere conciencia de su identidad y se libera de prejuicios y espejismos que la sociedad le ha asignado a las mujeres.

Continuando con este tema, Guerin afirma que: *la novela de concienciación abarca muchos aspectos de la vida femenina. Sería difícil ponerle límites exactos. Para establecer cierto orden en la discusión, proponemos considerar las modalidades siguientes: concienciación por medio de la memoria, el despertar de la conciencia en la niña, que pone más énfasis en los años juveniles: el pleno de darse cuenta de lo*

²² Ibid, p. 46.

²³ Ibid. P. 20

²⁴ Ibid. P. 24

*que es ser mujer; la maduración como ser social y político; el llegar afirmarse como escritora*²⁵

Simona de Beauvoir asegura que *las mujeres se agarran más del recuerdo que los hombres. Numerosas novelas contemporáneas femeninas presentan el paso de niña a mujer*²⁶. Por ejemplo, en el *Desencanto*, se describe la primera experiencia sexual de Arcadia, la cual constituye su primer desencanto, ya que no llega a tener un orgasmo, y se decepciona de los hombres.

El sujeto con quien tiene su primera experiencia es tosco, poco o nada romántico y solamente le interesa el sexo, no la estimula y solamente parece importarles la satisfacción personal ignorando la de Arcadia: Jacinta Escudos para describir esta situación hace uso de la intertextualidad, pues nombra a Arcadia como Caperarcadia y al hombre “Lobo”: *todas esas reflexiones son interrumpidas por un grito-orden militar de Lobo: ¡Muévete! Dicho de un tono que Arcadia no le pareció nada dulce, romántico, comprensivo ni mucho menos simpático*²⁷.

La decepción de Arcadia es muy grande pues ella se imaginaba que todo era como en las películas en donde la mujer parece tener momento de euforia y placer, todo lo contrario a lo que le ocurre a ella: La protagonista concluye que el sexo y el amor no tienen nada que ver: *Y no entiende que tiene que ver el cuerpo con el amor, si el amor es un sentimiento y el cuerpo es materia..., para ella, el sentimiento y la materia están tan separados y distantes, tan ajenos como el agua y el aceite*²⁸.

La primera vez que Arcadia se aleja de toda escena romántica y trascendental en su vida y se convierte en una experiencia aburrida y sin mayor importancia, ella vuelve a tener relaciones con él pero no llega a enamorarse ni si quiera llega a sentir placer

²⁵ *Ibíd.* 37

²⁶ *Ibíd.* P. 38

²⁷ *Ibíd.*, p. 29

²⁸ *El Desencanto.* P. 15

al acostarse con él, hecho que es descrito en un diálogo narrador-lector: Seguramente *se preguntarán: ¿Y vuelve Caperarcadia a ver a Lobo?*

Sí vuelven a verse.

Sí también vuelven a acostarse juntos.

*No, no son más que dos veces, iguales de aburridas*²⁹

En esta novela se identifica una crítica hacia la cultura patriarcal, en donde la mujer se olvida de su propia dignidad para complacer al hombre; en el capítulo **El hombre de la primera vez**, él la trata pesadamente y le grita en pleno acto sexual: “*Muévete*”, situación que para ella es muy incómoda y siente deseos de responderle y defenderse para luego irse: “*nadie me habla así, le diría ofendida y azotaría la puerta al cerrarla y nunca lo volvería a ver*³⁰”, pero no obedece a sus deseos sino a los de Lobo.

En este aspecto la narradora pone al descubierto lo despistado que es el hombre al no darse cuenta que ella era virgen hasta ese momento: *y se pregunta si el muy idiota no se habrá dado cuenta que es virgen o que lo era, hasta hace apenas 7 segundos*³¹

En esta obra, se rompe con el mito que el hombre de la primera vez es el verdadero amor y que este nunca se olvida: *la primera vez no obliga el amor ni ata para siempre. Lobo no era El Príncipe Azul*³²

De acuerdo con Guerin, en la literatura escrita por mujeres: *el hilo conductor de todas las novelas es la crítica de la educación a la que son sometidas las niñas, que en vez de despertar la conciencia tiende a acallarla*³³. Jacinta Escudos, hace una crítica de la falta de educación sexual a las niñas, quienes llegan a una edad adulta sin tener conocimientos de las relaciones sexuales, tanto que no tienen mayor

²⁹ *Ibíd.* P. 34

³⁰ *Ibíd.* P. 30

³¹ *Ibíd.*,

³² *Ibíd.* P. 34

³³ *Ibíd.* P. 42

participación en el acto sexual: *Ella se deja hacer porque no sabe cómo decir que no. Nadie le ha hablado sobre esas cosas. Nadie le ha hablado de hombres*³⁴. En esta cita se identifica cómo la mujer se vuelve solamente un receptáculo de los deseos del varón y peor aún no posee la autonomía de su propio cuerpo ya que permite que él haga lo que quiera y no presenta la autoridad y conciencia de decir que no, aunque no le guste lo que el sujeto hace.

2.2. La Buena madre.

La identidad femenina es una construcción social, no es algo intrínseco y mucho menos biológico, según Sonia Montecino, *La identidad constituye una experiencia ontológica que se va transmitiendo de generación en generación y se articula a través de vivencias compartidas por una colectividad*³⁵. Uno de los roles que se le atribuyen a las mujeres es el de ser madres, para la sociedad tradicional y especialmente en la cultura salvadoreña no se concibe la idea que una mujer no se convierta en madre, y es casi una obligación serlo pues de lo contrario recibe el rechazo de la sociedad e incluso de otras mujeres. De acuerdo con dicha teórica: *ser mujer es ser madre y el primer parto sería el ritual simbólico del nacimiento de la verdadera mujer: la madre*³⁶. La imagen de la buena madre es representada por la Virgen María, quien constituye a sí mismo la maternidad dolorosa y asexual. Desde esta perspectiva toda mujer tiene que ser buena madre, quien debe sacrificar todo por su hijo/a y dedicar su vida por completo a la maternidad, dejando a un lado sus aspiraciones como profesional y si trabaja fuera de casa se le multiplican las funciones y después de llegar del trabajo tiene que ocuparse de los que hacer del hogar y de los hijos/as.

³⁴ *Ibíd.* 14

³⁵ Sara Montecinos "Identidades de género en América Latina: Mestizajes, sacrificios y simultaneidades. En : Luz Gabriela Arango. Género e identidad. Facultad de ciencias y Humanidades. Ediciones Uniandes. 1ª Ed. 1995. p. 266

³⁶ *Ibíd.* P. 272

En la novela “El Desencanto” Arcadia rompe con muchos de los mitos que giran alrededor de la mujer, entre ellos el de buena madre, pues ella cuando queda embarazada rehúsa tenerlo, y le sorprende el hecho que nadie le pregunta si va a tenerlo o no, es decir que la cultura patriarcal le ha negado a la mujer el derecho a decidir si quiere o no ser madre, pues se da como un hecho obligatorio. En este aspecto Arcadia rechaza estos dogmas y decide abortar, aunque su pareja quiera que ella tenga al bebé. : *Arcadia se asombra. Nadie le pregunta si quiere o no tener aquel niño. Si está feliz con la noticia. Para el doctor, lo más común es suponer que si se está embarazada se parirá al hijo. Y punto.* ³⁷. A pesar de las opresiones sociales decide abortar: *Cuando sale a la calle con la certeza del embarazo, ya Arcadia ha decidido que ese niño no va nacer* ³⁸. En la toma de esta situación influyen el discurso religioso: *Y Arcadia reza, le pide a Dios alguna señal, un sueño, algo que le haga saber que Él la absuelve y la comprende. Que abortar en una situación como la suya no está mal. Que si no se quiere un hijo, si no se puede mantenerlo, si no se ama al hombre que lo engendró, es mejor no tenerlo* ³⁹. Aquí se identifica cómo el discurso patriarcal ata a la mujer a determinado comportamiento y se les obliga a hacer cosas que no quiere. En la sociedad salvadoreña el aborto es penalizado a pesar que asociaciones feministas abogan por la legalidad de éste y uno de los principales obstáculos que se han encontrado es la iglesia y los partidos políticos tradicionales, quienes defienden la penalización del aborto poseen una doble moral.

2.3 La Técnica del espejo.

Sara Montecino se refiere a esta técnica, la cual dice que: *las escenas frente al espejo en la literatura son infinitas* ⁴⁰. En El Desencanto, Arcadia observa su figura en el espejo y cómo su cuerpo comienza a cambiar a causa del embarazo: *Entonces se para desnuda ante el espejo para ver el perfil de su abdomen y lo mira plano con*

³⁷ *Ibíd.* P 60

³⁸ *Ibíd.*

³⁹ *Ibíd.* P.62

⁴⁰ W. L. Guerin y otros. op. cit. P. 77

una leve, apenas visible prominencia en el bajo vientre ⁴¹. Así mismo en la novela “La mujer habitada” de Gioconda Belli, Lavinia disfruta que Felipe la observe desnuda, mientras ella se mira en el espejo, así la imagen del espejo refleja su verdadero ser o su otro yo: *Estaba segura de que la observaba con los ojos entrecerrados. Por eso dio a sus movimientos una movilidad teatral. Se paró desnuda frente al espejo del baño, limpia ya de vestigios de la fiesta, antes de caminar descalza hacia la cama.* ⁴².

De acuerdo con Guerin: *El espejo se convierte en símbolo del yo dividido y el propio reflejo funciona como especie de doppelganger negativo* ⁴³. Así mismo la desnudes de Lavinia origina placer en Felipe, el cual es compartido por ella, él disfruta verla, ella disfruta ser observada. Así su propia desnudes es excitante para la mujer pues sabe que provoca los deseos de los hombres.

2.4 El Matrimonio.

Otro aspecto que se identifica en El Desencanto, es el rechazo hacia el matrimonio, ya que Arcadia no sueña con casarse, es más llega pensar únicamente en acompañarse con Aney, cuando él le propone que vivan juntos, lo cual es lo que ella desea. Para Mircea Iliade, *los ritos matrimoniales tienen un modelo divino y el casamiento humano reproduce la hierogamia, más particularmente la unión entre el cielo y la tierra: yo soy el cielo dice el marido, tú eres la tierra* ⁴⁴. Esta interpretación arquetípica del matrimonio ubica a las mujeres en una situación de inferioridad pues la tierra está debajo del cielo, así se simboliza que la mujer está debajo del hombre. Esto se relaciona con el acto sexual, en el cual el hombre está arriba de la mujer. Posición un tanto incomoda para ella y que obedece a uno de los dogmas de la cultura patriarcal. El rechazo hacia el matrimonio también se identifica

⁴¹ *Ibíd.* 58

⁴² Gioconda Belli. *La mujer habitada*. Editorial Txalaparta, 2005 p. 230

⁴³ *Ibíd.*, p.80

⁴⁴ Mircea Iliade. *Op. Cit.* P. 30

en “La mujer habitada” Lavinia no piensa en casarse y con frecuencia hace reflexiones acerca de la vida de casada de Sara y señala cómo en los roles que se le asignan a las mujeres casadas corresponden el encierro del hogar y de la casa y al hombre la libertad y el trabajo de afuera: *Bueno dijo Lavinia, de eso se trata precisamente. A las mujeres se les asigna la cotidianidad, mientras los hombres se reservan para ellos el ámbito de los grandes acontecimientos* ⁴⁵ en este enunciado se identifica el rechazo de la protagonista hacia la concepción patriarcal del matrimonio. Así el mundo de la esposa es muy limitado y rutinario mientras que el del esposo es de libertad y amplio.

En este aspecto, Lucía Guerra hace referencia a la cultura Azteca, en la cual se realizaban rituales en el nacimiento de un nuevo ser. No obstante la oración que recitaba la partera dependía del sexo de la criatura, cuando nacía un varón la partera decía la siguiente oración: *Hijo mío muy amado ,y muy tierno, cata aquí la doctrina que nos dejaron nuestro señor Yoaltecutli y la señora Yoaltícitl, tu padre y tu madre; del medio de ti corto tu ombligo; sábetete y entiende, que no es aquí tu casa donde has nacido, porque eres soldado y criado, eres ave que llaman quecholli, eres ave que llaman zaquan, que eres soldado del que está en todas partes* ⁴⁶ . De esta forma, desde el nacimiento se asignaban las funciones, así a los niños que luego se convertirían en hombres se les otorgaba la libertad representa por las aves quienes vuelan de su nido en busca de nuevos mundos, el hombre por ende sale a conocer otras culturas, sale a conquistar y la casa solo representaba un espacio de iniciación, de paso, no de residencia.

En cambio, si nacía niña, la oración que recitaba la partera era la siguiente: *Nota, hija mía, que del medio de vuestro cuerpo, corto y tomo tu ombligo, porque así lo mando y ordenó tu padre y tu madre Yoaltecutli, que es el señor de la noche, y Yoaltícitl que es la diosa de los baño; habéis de estar dentro de casa como el corazón dentro del cuerpo, no habéis de andar fuera de casa, no habéis de tener*

⁴⁵ Gioconda Belli. Op. Cit. P. 180

⁴⁶ Guerra Lucía. La Mujer Fragmentada: historias de un signo. Editorial Cuarto propio. Chile, 1995. p. 15

*costumbre de ir a ninguna parte; habéis de ser la ceniza con que se cubre el fuego en el hogar; habéis de ser las trébedes, donde se pone la olla; en este lugar os entierra nuestro señor, aquí habéis de trabajar ; vuestro oficio ha de ser traer agua y moler el maíz en el metate; allí habéis de sudar, cabe la ceniza y cabe el hogar*⁴⁷. De este modo, a las niñas, mujeres, se les limita la territorialidad en la que vivirán, quienes no deben dejar la casa y dedicarse únicamente a las actividades domésticas, se les encierra negándoles toda libertad de participar en actividades públicas, en batallas, es decir queda excluida de toda actividad fuera del hogar y su mundo es limitado a la extensión del territorio donde vive.

Un aspecto lingüístico propio de la cultura patriarcal presente en el matrimonio radica en la pérdida de un apellido de la esposa para adquirir el apellido del esposo y así se identifica como propiedad del hombre, hecho que es indicado a través de la preposición: “de”. A esto se le agrega que la mayoría de veces el apellido que se pierde es el materno, así la mujer se identifica solamente con el apellido paterno y el del esposo, dejando a un lado la descendencia materna pues los hijos que procrea el hogar llevarán el linaje de los hombres. En este sentido el matrimonio constituye un medio por el cual los hombres aseguran la continuidad de su apellido. Además la mujer al cambiar su apellido e identificarse como la esposa de Hernández, por ejemplo pierde su identidad para darse a conocer únicamente por su pertenencia y subyugación que tiene al esposo.

De acuerdo con Martín Baró, el cual cita a Betty Friedan, quien afirma que: *la sociedad occidental ha encerrado a la mujer en un papel constrictivo, racionalizado mediante una supuesta mística femenina que sirve a las necesidades de los hombres, pero no a las de las mujeres mismas. La mística femenina permite y aún estimula a las mujeres que ignoren la pregunta sobre su propia identidad. La mística afirma que pueden responder a la pregunta ¿quién soy yo? Diciendo “soy la mujer de*

⁴⁷ *Ibíd.*, p. 16

Antonio”, “la madre de María” es decir remitiendo a su rol de subordinación social⁴⁸.

Estas concepciones arquetípicas de la mujer quedan anuladas en la identidad de las protagonistas de las novelas “El Desencanto” y “La mujer habitada”, pues tanto Arcadia como Lavinia desisten en casarse, así mismo son mujeres que ejercen su profesión fuera del hogar y son independientes.

Lavinia tiene conversaciones con Sara en las cuales presenta un análisis de la situación de las esposas que trabajan dentro de casa por lo que su mundo son las actividades domésticas, dichas actividades no son de importancia para el esposo y llega a convertirse como un extraño para la esposa, así el mundo de él está fuera del hogar el cual solamente llega a descansar y pierden toda comunicación ya que no poseen un referente común pues viven en mundos paralelos, concepción que se identifica en la voz de Sara: *Lo que estoy tratando de decirte, Lavinia, es que aunque no lo parezca, las esposas también, a su manera, relegan al marido. Los maridos se convierten en intrusos del mundo doméstico* ⁴⁹.

La vida de la mujer casada que se dedica al cuidado de su esposo y de los hijos, a las tareas domésticas sin recibir una remuneración por ello y en una sociedad con un alto predominio del patriarcado como es el caso de la sociedad salvadoreña, las mujeres dejan de vivir para sí mismas para consagrar su existencia al marido y sus posibilidades económicas se reducen a los ingresos del esposo.

3. No me agarran viva: El papel de la mujer en la guerra civil salvadoreña.

Sinopsis.

⁴⁸ Martín Baró Ignacio. Acción e ideología, Psicología social desde Centroamérica. UCA Editores, 10^a Ed. 2000. p. 169

⁴⁹ Gioconda Belli. Op. Cit. P. 180

Esta novela testimonial de Claribel Alegría relata la vida de la Comandante Eugenia, quien fue educada en el seno de una familia burguesa de origen nicaragüense y antisomnista. Su familia le inculcó el cristianismo y le enseñó a cuidar los bienes familiares y a valorar las cosas. Eugenia se incorpora a la FPL (Fuerza Popular de Liberación) en 1975 junto a su esposo y compañero revolucionario Javier. Esta organización planteó que la vía para lograr un cambio total de la sociedad salvadoreña y superar las diferencias de clases era el ataque militar, es decir proponía la guerra popular y poseía una doctrina marxista.

Eugenia, para ser aceptada en dicha organización, supera una serie de pruebas en las que demuestra su fortaleza física e intelectual. Ella es una de las impulsadoras de la FTC (Federación de Trabajadores del Campo) y participa militarmente en la guerra, tiene un papel fundamental para la causa de liberación del pueblo salvadoreño. En 1981 es asesinada por un grupo paramilitar durante una misión que consistía en el transporte de un armamento de Suchitoto y San Martín hacia San Salvador y post mortem es nombrado el campamento de puesto de mando del Estado Mayor como: “Campamento Eugenia”.

Revolucionaria, madre y esposa.

La protagonista de esta novela ejerce diversos papeles dentro de la sociedad, es revolucionaria, madre de una niña llamada Ana Patricia y esposa de un compañero de la FPL; Javier. Es decir, ella cree en el matrimonio y presenta fuertes deseos de formar una familia, hecho que logra. En las cartas que escribe a Javier se identifica el amor hacia su pareja, en este sentido ella demuestra que cree en el amor y la familia: *En estos momentos son las 12, se oye el resonar de pólvora, mi pensamiento va todo a ti y se inicia un nuevo año en medio de la lucha militar de nuestro pueblo por su liberación, se anuncia un año de lucha, esperanza y fe en la victoria. Te amo para siempre en nuestro pueblo, en la tierra*⁵⁰. Los deseos de maternidad por parte de las mujeres que participaron en la guerra civil salvadoreña es manifestado por

⁵⁰ Alegría Claribel. No me agarran viva. UCA Editores, 1ª Ed. El Salvador 1987 p. 138

Marta, hermana menor de Eugenia: *Tener hijos es la experiencia más linda que hay, la más revolucionaria, creo yo. El estar en guerra dentro de nuestra estrategia de guerra popular prolongada, no quita el que podás ser madre, nuestra organización siempre alimento hacer la vida de familia en el marco de la guerra*⁵¹.

En esta novela se encuentra la imagen de una mujer cuya realización consiste en ayudar a la lucha social pero sin dejar sus sueños de ser madre, en este aspecto se identifica a la mujer enraizada a la maternidad y al matrimonio, es la imagen de la mujer comprometida con los hijos y el esposo. Sin embargo no es la imagen arquetípica de la esposa abnegada, sumisa que guarda la casa y su mundo se reduce al territorio que conforma la residencia. Al contrario es la imagen de la mujer que lucha por su familia pero lejos del hogar, que sale al mundo a querer transformarlo y mejorarlo para que sus hijos y su pueblo gocen de libertades.

En la narración que hace Javier se conoce la opinión que tenía Eugenia con respecto a la maternidad: *Eugenia tenía una visión muy particular de lo que significaba para ella ser mamá. Algunas de las cosas que siempre repetía era que la ilusionaba mucho la idea de que el hijo sería también un hijo de la organización, un hijo de todos los compañeros con los que compartíamos más de cerca los distintos momentos de la guerra. En ese sentido ella tenía una gran confianza en que la organización asumiría la responsabilidad, en el caso de que ella y yo cayéramos*⁵². En esta cita se puede interpretar la ideología comunista y revolucionaria de la comandante Eugenia, pues en una sociedad con bases socialistas como la que impulsaban las organizaciones, todas las personas tendrían igualdad de derechos y responsabilidades en donde se ayudarían mutuamente en beneficio de la colectividad y no de la individualidad como es el caso del capitalismo.

Eugenia luchaba no solamente por la liberación e igualdad de clases sociales sino también por la verdadera liberación femenina, en todas las tareas de la organización

⁵¹ Ibid, p. 101

⁵² Ibid. P. 69

reclamaba igualdad de género y eso incluía derechos y obligaciones repartidas por igual, sin ninguna preferencia ni discriminación, en la siguiente anécdota relatada por su esposo Javier puede comprobarse lo dicho anteriormente: *Llevábamos una carga muy pesada. La íbamos llevando por relevos. Cuando le tocó a ella, un compañero le dijo que él le iba a hacer su turno. Eugenia que era un poco malcriada, reaccionó violentamente “come mierda”, le dijo. Allí en la práctica se veía cómo ella reclamaba un trato igualitario para hombres y mujeres* ⁵³.

Su viudo, Javier expresa cómo Eugenia promovía equidad dentro de su matrimonio y no toleró en ningún momento la cultura patriarcal presente en la sociedad salvadoreña. De acuerdo a lo narrado por su esposo, *Eugenia en sus relaciones como mujer con todo el mundo, en su desarrollo revolucionario, en su relación conmigo, siempre combatió todos los rasgos machistas que encontraba en compañeros e incluso en compañeras. Eugenia sostenía que era por medio de la incorporación a la lucha revolucionaria de nuestro pueblo, que la mujer iba a liberarse, adquiriendo su verdadera y justa dimensión* ⁵⁴.

Dentro de la organización revolucionaria Eugenia promueve erradicar la atribución de actividades de acuerdo a su género, según Martín Baró esto corresponde a la tipificación sexual: *La tipificación sexual es, por tanto, el proceso de aprendizaje por el que el individuo adquiere patrones de conducta sexualmente tipificados: primero aprende a distinguir entre estos patrones; después a generalizar estas experiencias concretas de aprendizaje a situaciones nuevas, y, finalmente a practicar dicha conducta* ⁵⁵. Esto se manifiesta en las tareas realizadas por los integrantes de las organizaciones, así los hombres se encargan de los trabajos en donde se requiere un mayor esfuerzo físico y las mujeres a labores como cocinar, lavar, etc. Esta situación se identifica en la novela “La mujer habitada” a través del discurso de Sebastián: *A los hombres, generalmente, nos cuesta aceptar el compartir ciertas cosas con las mujeres. Nos afecta el espíritu competitivo. Hay un grado de*

⁵³ Ibid. Pp.75-76

⁵⁴ Ibid, pp. 74-75

⁵⁵ Baró Martín. Op.cit p.169-170

*satisfacción en sentirse importante frente a la mujer que uno ama. El machismo, vos sabés*⁵⁶. De este modo, Sebastián expresa como dentro del patriarcado el hombre se siente superior a la mujer y no le gusta cuando ella compite con él y demuestra que posee la misma capacidad tanto física como intelectual para realizar cualquier gestión.

En contraste, Eugenia, en “No me agarran viva” promueve que no se hagan tales tipificaciones y que las tareas no sean asignadas de acuerdo al género, así en la FPL los hombres realizaban tareas como cocinar y lavar; desde la voz de la narradora se identifica: *Así es la gran mayoría de los compañeros de la organización. Aprenden a lavar su ropa, a cocinar, a trapear. Ven eso como tareas importantes también. Alguien las tiene que hacer*⁵⁷ hecho que si se desprende de las tipificaciones sexuales que hace la sociedad es algo natural y lógico, pues si los hombres comen, se cambian ropa y quieren permanecer en un ambiente limpio, tienen que hacer las cosas ya que es para su propio beneficio y no tener el prejuicio patriarcal de pedir que las mujeres realicen dichas actividades.

No obstante en esta novela se refleja cómo en el campo la situación de las mujeres es aún más difícil pues es donde hay un mayor predominio del patriarcado, pues a los hombres no les gusta aceptar que la mujer tome liderazgo en las organizaciones: *A algunos campesinos eso no les parece bien. Las compañeras han tenido que enfrentarse a ellos.*⁵⁸. De esta forma la situación para las mujeres fue doblemente difícil pues no solamente tenían que combatir en contra de las injusticias sociales sino también culturales y enfrentarse a los opresores inmediatos: sus esposos. A pesar de todos los obstáculos ellas lograron obtener cargos importantes en donde demostraban sus habilidades de liderazgo: *En el campo se ha logrado mucha incorporación de la mujer. Hay mujeres jefes de frente, jefes de escuadra hay*

⁵⁶ Gioconda Belli.op.cit. p. 195

⁵⁷ Alegría Claribel. Op. .cit. p.86

⁵⁸ *Ibíd.* P. 86

algunas que trabajan en el partido. Conozco muchas compañeras en cargos de dirección ⁵⁹.

En este relato testimonial se enfatiza en la capacidad de la mujer para desempeñar exitosamente distintas funciones y como puede alcanzar la plenitud como mujer al desarrollarse libremente y con conciencia de su identidad como ente activa en la sociedad, Marta cuenta los diálogos que sostenía con su hermana acerca de la concientización de la mujer: *lo que platicábamos siempre era, primero, la conciencia de que la mujer tenía un papel a jugar en la sociedad y, segundo, que tenía que tener una participación activa con igualdad de derechos. Eso se veía con los hermanos, al nivel de de la familia. Ella demostraba que tenía capacidad como mis hermanos* ⁶⁰. En este sentido, las mujeres para llegar a gozar de una verdadera liberación tienen que ser conciente de su capacidad y liberarse de los prejuicios que le ha impuesto la sociedad durante la historia.

4. Comparación entre El Desencanto; No me agarran viva y La mujer habitada.

En la novela de posguerra “El Desencanto” la protagonista es una mujer liberal, que goza de su sexualidad libremente, es decir sin ataduras sociales ni morales, aprovecha cada situación que se le presenta y no es fiel a ningún hombre así como también a ella no le es fiel nadie. Tampoco llega a tener una relación estable, todas son relaciones de paso. No llega e enamorarse completamente de un hombre, la única vez que siente algún sentimiento de amor es hacia su amigo Aney, pero sostiene relaciones con él sin terminar su relación con el hombre que supuestamente ama.

En el trasfondo, Arcadia es una mujer que busca durante toda su juventud el verdadero amor, el amor soñado por cualquier jovencita. Es decir una relación de pareja llena de romanticismo, intensidad e impregnada de confianza y libertad.

⁵⁹ *Ibíd.*

⁶⁰ *Ibíd.* P. 76

Además busca la independencia de la pareja, su ideal no es el de la mujer fiel que entrega su vida a las labores de la casa y mucho menos aquella que se sacrifica por los hijos, en oposición, ella no cree en la maternidad si no hay una verdadera relación de amor con su pareja, pues cuando queda embarazada aborta y lo justifica diciendo que no quiere que un hijo la ate a un hombre al que no quiere, y si tuviera a la criatura tendría que soportar la presencia de alguien desagradable para ella.

En cambio en “No me garran viva” se encuentra la imagen de una mujer distinta en cuanto a la maternidad se refiere, ya que Eugenia se convierte en madre y combina su maternidad con la lucha revolucionaria, demuestra su fortaleza durante su embarazo estuvo en la Comisión Nacional de Masas del Comando Central y su esposo Javier en las Milicias Populares de Liberación. Es decir que ella comprueba que la mujer de ninguna forma es inferior al hombre si no que posee igualdad de capacidad y el hecho de su embarazo no la limita a dedicarse exclusivamente al cuidado de su gestación.

El tema de la maternidad también se identifica en “La mujer habitada”, Lavinia no desea con fervor ser madre; pero no la rechaza e incluso en un momento cuando está con Felipe llega a considerar quedar embarazada, aunque no sea una prioridad sino como algo se puede legar a dar. Lavinia al igual que Eugenia, se enamora de un compañero de la organización: Felipe, con quien tiene varias discusiones a causa de algunos rasgos del patriarcado, los cuales ella no toleraba y él tenía que disculparse por tales impulsos: *Que conste que es el último impulso primitivo que comprendo _ dijo Lavinia antes de que Felipe saliera por la puerta* ⁶¹

Una similitud que se identifica en ambas novelas es la independencia económica de la mujer, en los dos relatos las protagonistas se valen por sí mismas; de esta forma se observa la imagen arquetípica en la literatura salvadoreña de la mujer libre e independiente, la cual también se presenta en la “Mujer habitada”, en donde la heroína es una prestigiosa arquitecta que ejerce un alto cargo en la empresa en la

⁶¹ Gioconda Belli, op. Cit. P. 304

cual labora. En estas novelas el lector percibe la imagen de una mujer que no se somete ni acepta la subyugación que la cultura patriarcal impone a base de prejuicios basados únicamente en mitos y estereotipos.

4.1 La heroína.

La imagen arquetípica presente en las novelas “No me agarran viva” y “La mujer habitada” es la de heroína, pues las mujeres son ejecutoras de hazañas en bienestar de la colectividad. Lavinia muere en un enfrentamiento con Vela, un militar considerado por su organización como un verdadero enemigo, hecho que se infiere en el relato que hace Itza: *Allí estaba aquel hombre, como los capitanes invasores; su cara esculpida de dios maligno, mirando a Lavinia, reconociéndola* ⁶². Además la narradora, Itza, manifiesta la heroicidad de la protagonista, quien a pesar de estar gravemente herida logra dispararle a Vela y vencer así, a su enemigo, logrando de esta manera el éxito de la misión: *Aún bajo los disparos de Vela, ella recuperó el equilibrio, y firme, sin pensar en nada, viendo imágenes dispersas de su vida empezar a correr como venados desbocados ante sus ojos, sintiendo los impactos, el calor almacenase en su cuerpo, apretó el arma contra sí y terminó de descargar todo el magazine. Vio a Vela caer doblado, derrumbado, y sólo entonces permitió que la muerte la alcanzara* ⁶³.

La misma heroicidad refleja Eugenia en “No me agarran viva”, ella prefiere morir antes de ser capturada, sus ideales los defiende hasta el final, no desiste de su misión, ni de sus decisiones, en el primer capítulo de la novela se relata el asesinato de la comandante, en donde es víctima de un ataque militar mientras realiza una misión de mucha importancia en la ofensiva que programada por su organización en los primeros años del conflicto armado, junto a ella mueren otros compañeros que estaban bajo su mando, en sus últimas palabras expresa su coraje y valentía: *¡Por el*

⁶² *Ibíd.*, P. 407

⁶³ *Ibíd.*, p. 408

*terraplén de la izquierda _ gritó Eugenia_ ; Que no nos agarren vivos! Sobre el rugir del motor sonaron ráfagas de subametralladoras*⁶⁴. La imagen arquetípica de las mujeres en esta novela es la de guerreras, de Amazonas que luchan en batalla hasta morir. En la “mujer habitada “, Itza expresa textualmente la fuerza y voluntad de Lavinia, su exitoso desempeño como revolucionaria: *Prefería morir en el combate a ser violada por los hombres de hierro o morir despedazada por los jaguares*⁶⁵. En esta cita textual, Itza enaltece la heroicidad de Lavinia atribuyéndole cualidades de la cultura mesoamericana, para la cual, el jaguar representaba la tierra y el inframundo, es decir era símbolo de poder y peligro para las etnias de Mesoamérica y era considerado una deidad, en este aspecto Lavinia opta por enfrentarse a sus enemigos, aunque estos representan un gran poder pero no ser dominada por ellos.

⁶⁴ Alegría Claribel, op.cit. p. 16

⁶⁵ Gioconda Belli. Op. Cit. P. 145

CONCLUSIONES.

1. Las imágenes femeninas presentes en las novelas: “El Desencanto”, “No me agarran viva” y “La mujer habitada”, rompen con el mito presente en la Biblia que consiste en que la mujer será dominada por el hombre, pues ninguna de las protagonistas de dichos relatos acepta la subyugación del patriarcado
2. En la novela “El Desencanto” se presenta una nueva mujer arquetípica, la cual es liberal, independiente y segura de sí misma. Es la imagen de una mujer cuya identidad se ha forjado al conocer la verdad detrás de los prejuicios culturales y sociales que origina a los estereotipos femeninos.
3. La novela de Jacinta Escudos “El Desencanto” rompe con el arquetipo de la Buena Madre, la esposa abnegada, y pone al descubierto la falta de educación sexual de la mujer, hecho que la restringe al placer sexual.
4. Las mujeres arquetípicas que se identifican en la literatura clásica griega promueven la cultura patriarcal, pues presenta a las mujeres como propiedad del hombre, a quien se le justifica la infidelidad y se condena a la esposa que reacciona de igual forma que el esposo al serle infiel; condición que se identifica en “La Ilíada” y “Electra” .

5. La Literatura escrita por mujeres exterioriza la imagen arquetípica de la heroína, la cual se encuentra en la novela testimonial “No me agarran viva” de Claribel Alegría y la novela de Gioconda Belli “La mujer habitada”.
6. La novela “No me agarran viva” manifiesta el importante papel que desempeñó la mujer durante la guerra civil salvadoreña., pues Eugenia representa el arquetipo de la voluntad, la valentía, la firmeza y la persistencia para generar un cambio social y cultural en El Salvador, ya que lucha no solamente en contra de las injusticias sociales si no también promueve erradicar todo comportamiento patriarcal en las organizaciones revolucionarias y obtener una verdadera liberación femenina.
7. Las novelas “El Desencanto” y “No me agarran viva” poseen similitudes en cuanto a la independencia de la mujer; tanto Arcadia como Eugenia son autónomas económicamente y rechazan todo dominio por parte del hombre.
8. “El Desencanto” expone una negativa hacia el matrimonio y la maternidad; mientras que en “No me agarran viva” se identifica una continuidad de la necesidad de la mujer tradicional por ser madre y esposa.

BIBLIOGRAFÍA.

1. M.A, Chinchilla. La Codorniz del paraíso. 1ª Ed. San Salvador. Ediciones AMATE VOS 1999.
2. Alegría Claribel. No me agarran viva. UCA Editores, 1ª Ed. El Salvador 1987
3. Escudos Jacinta. El Desencanto. Editorial Cuarto Propio.
4. Euripides. Electra. Clásicos Roxil. Edición 1992
5. Gioconda Belli. La mujer habitada. Editorial Txalaparta, 2005
6. Guerra Lucia. La mujer fragmentada; historias de un signo. Editorial Cuarto propio. Chile 1995
7. Jaramillo Antillón, Juan ¿El sexo débil de la mujer? Editorial de la Universidad de Costa rica. 1ª Ed. 1997.
8. John Collier. Lilit. Enciclopedia libre
9. La Biblia. Editorial Verbo divino, 51ª Ed, 2004
10. Martín Baró Ignacio. Acción e ideología, Psicología social desde Centroamérica. UCA Editores, 10ª Ed. 2000.
11. Maupassant Guy. El Collar. Editorial Clásicos Roxil. El Salvador 1ª Ed. 2000

12. Mollet Kate. Política sexual. Ediciones Cátedra. Universidad de Valencia. 1995.

13. Sara Montecino “Identidades de género en América Latina: Mestizajes, sacrificios y simultaneidades. En: Luz Gabriela Arango. Género e identidad. Facultad de ciencias y Humanidades. Ediciones Uniandes. 1ª Ed. 1995

14. Satktisangama Tandra en: Aguedas, varonas y arquetipos femeninos

15. Umberto Eco. El nombre de la rosa. Editorial Lumen, duodécima edición, 1985

16. W.L. Guerin y otros. Introducción a la crítica literaria. Ediciones Marymar. Buenos Aires. 1974

